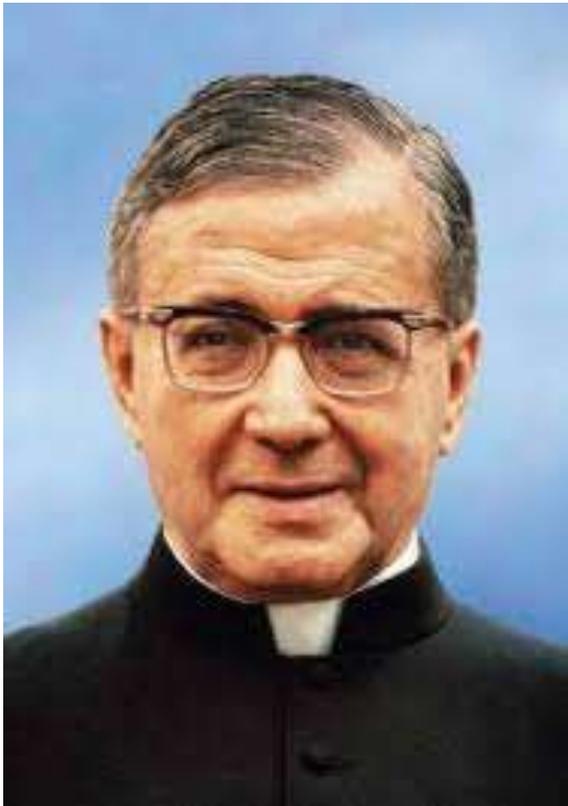


CAMINO-VIDA SOBRENATURAL

POR:

**SAN JOSEMARIA ESCRIVÁ
DE BALAGUER**



VIDA SOBRENATURAL

Capítulo 12

279. La gente tiene una visión plana, pegada a la tierra, de dos dimensiones. –Cuando vivas vida sobrenatural obtendrás de Dios la tercera dimensión: la altura, y, con ella, el relieve, el peso y el volumen.

280. Si pierdes el sentido sobrenatural de tu vida, tu caridad será filantropía; tu pureza, decencia; tu mortificación, simpleza; tu disciplina, látigo, y todas tus obras, estériles.

281. El silencio es como el portero de la vida interior.

282. Paradoja: es más asequible ser santo que sabio, pero es más fácil ser sabio que santo.

283. Distraerte. –¡Necesitas distraerte!..., abriendo mucho tus ojos para que entren bien las imágenes de las cosas, o cerrándolos casi, por exigencias de tu miopía... ¡Ciérralos del todo!: ten vida interior, y verás, con color y relieve insospechados, las maravillas de un mundo mejor, de un mundo nuevo: y tratarás a Dios..., y conocerás tu miseria..., y te endiosarás... con un endiosamiento que, al acercarte a tu Padre, te hará más hermano de tus hermanos los hombres.

284. Aspiración: Que sea yo bueno, y todos los demás mejores que yo.

285. La conversión es cosa de un instante. –La santificación es obra de toda la vida.

286. Nada hay mejor en el mundo que estar en gracia de Dios.

287. Pureza de intención. –La tendrás siempre, si, siempre y en todo, sólo buscas agradar a Dios.

288. Métete en las llagas de Cristo Crucificado. –Allí aprenderás a guardar tus sentidos, tendrás vida interior, y ofrecerás al Padre de continuo los dolores del Señor y los de María, para pagar por tus deudas y por todas las deudas de los hombres.

289. Tu impaciencia santa, por servirle, no desagrada a Dios. –Pero será estéril si no va acompañada de un efectivo mejoramiento en tu conducta diaria.

290. Rectificar. –Cada día un poco. –Esta es tu labor constante si de veras quieres hacerte santo.

291. Tienes obligación de santificarte. –Tú también. –¿Quién piensa que ésta es labor exclusiva de sacerdotes y religiosos? A todos, sin excepción, dijo el Señor: “Sed perfectos, como mi Padre Celestial es perfecto”.

292. Precisamente tu vida interior debe ser eso: comenzar... y recomenzar.

293. En la vida interior, ¿has considerado despacio la hermosura de “servir” con voluntariedad actual?

294. No se veían las plantas cubiertas por la nieve. –Y comentó, gozoso, el labriego dueño del campo: “ahora crecen para adentro.” – Pensé en ti: en tu forzosa inactividad... –Dime: ¿creces también para adentro?

295. Si no eres señor de ti mismo, aunque seas poderoso, me causa pena y risa tu señorío.

296. Es duro leer, en los Santos Evangelios, la pregunta de Pilato: “¿A quién queréis que os suelte, a Barrabás o a Jesús, que se llama Cristo?” –Es más penoso oír la respuesta: “¡A Barrabás!”

Y más terrible todavía darme cuenta de que ¡muchas veces!, al apartarme del camino, he dicho también “¡a Barrabás!”, y he añadido “¿a Cristo?... ‘Crucifige eum!’–¡Crucificalo!”

297. Todo eso, que te preocupa de momento, importa más o menos.
–Lo que importa absolutamente es que seas feliz, que te salves.

298. ¡Luces nuevas! –¡Qué alegría tienes porque el Señor te hizo descubrir otro Mediterráneo! –Aprovecha esos instantes: es la hora de romper a cantar un himno de acción de gracias: y es también la hora de desempolvar rincones de tu alma, de dejar alguna rutina, de obrar más sobrenaturalmente, de evitar un posible escándalo en el prójimo... –En una palabra: que tu agradecimiento se manifieste en un propósito concreto.

299. Cristo ha muerto por ti. –Tú... ¿qué debes hacer por Cristo?

300. Tu experiencia personal –ese desabrimiento, esa inquietud, esa amargura– te hace vivir la verdad de aquellas palabras de Jesús: ¡nadie puede servir a dos señores!



San Josemaría Escrivá

Fundador del Opus Dei

ORACIÓN

Oh Dios, que por mediación de la Santísima Virgen otorgaste a San Josemaría, sacerdote, gracias innumerables, escogiéndole como instrumento fidelísimo para fundar el Opus Dei, camino de santificación en el trabajo profesional y en el cumplimiento de los deberes ordinarios del cristiano: haz que yo sepa también convertir todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte, y de servir con alegría y con sencillez a la Iglesia, al Romano Pontífice y a las almas, iluminando los caminos de la tierra con la luminaria de la fe y del amor.

Concédeme por la intercesión de San Josemaría el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.